



Regalo para el Comandante

Como una luz en la Sierra, es la expo fotográfica inaugurada, este miércoles, en la sede provincial de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), dedicada al Comandante Fidel Castro Ruz, en el aniversario 97 de su nacimiento y al 67 del asesinato de Luis y Sergio Saíz, destacados combatientes contra la tiranía batista en la década de los años 50 del siglo pasado.

Lo anterior forma parte de la jornada Tu luz desde el Moncada, previa al IV Congreso de la AHS, por lo que presidentes provinciales y delegados a ese evento arribaron, este jueves, a Bayamo, para continuar rumbo a Yara y compartir con la brigada artística Una salva de porvenir, señaló Náyade Duany Palacio, presidenta provincial de la vanguardia juvenil granmense.

En horas de la noche, estuvieron en Manzanillo, para culminar con una descarga artística. Ayer, llegaron al Parque nacional La Demajagua y luego a Santo Domingo, donde intercambiaron con autoridades y vecinos. Para hoy, a las 5:00 a.m., estaba previsto el ascenso hasta el campamento Aguada de



Joaquín para, a las 3:00 a.m. del 13, iniciar el ascenso hasta la cima del Pico Real del Turquino.

Concluido el recorrido, retornarán a la comunidad de Santo Domingo y, al día siguiente, a sus provincias. De esta forma, culmina-

rá otro capítulo juvenil de cultura, resistencia y victoria, elementos imprescindibles de la nación cubana.

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Casa Verde para Andante

Por YEEMA MARTÍNEZ YEE (Estudiante de Periodismo)
Foto CUBAESCENA



Desde épocas inmemoriales, los grandes templos han sido hogar de fe y virtud. Murallas y columnas protegen la historia del arte, la persistencia de la memoria, la cúspide de los sentimientos y el devenir del tiempo, como pretende sostener la Casa Verde, del teatro callejero Andante, de Bayamo.

Desde 1991, el trabajo comunitario es su objetivo, como afirma su director, Juan González Fiffe: "El teatro en sí mismo es una comunidad, toda estructura teatral presupone una sociedad creativa, de intereses, de individuos que trabajan con intenciones comunes y partiendo de una ética afin, desde la existencia hasta el ideario creativo."

"Salirnos de los asientos y espacios cerrados, para trasladar el teatro a la gente, es lo que queremos lograr, democratizar aún más esta manifestación artística".

La agrupación no se encasilla en una línea estética, convergen en ella cuatro aspectos bien definidos: el teatro callejero, el comunitario, de títeres y el dramático; ostentando así 28 premios, reconocimientos y distinciones colectivas y personales.

La nueva sede ha pasado por una metamorfosis no tan vertiginosa, pero los cambios resultan palpables: aulas, local de ensayo, peñas y tertulias... No pocos proyectos se cocinan a lo interno, como la Primavera Teatral y el Festival Internacional de Clown, por mencionar algunos.

-¿Qué alberga en su interior la Casa Verde?

-Ante todo, esperanza, para que nuestros niños y jóvenes crezcan bajo la visión humanista que el grupo posee. De ahí el color de su nombre, como símbolo, precisa Fiffe.

"Desde el proyecto Los Andantinos, con más de 25 años de existencia, cada uno de los 17 miembros, visualiza una forma de vida, plasmando en cada asignación diaria la mejor de las enseñanzas, la preparación de los más pequeños en los avatares del día a día, a ver el mundo desde una sensibilidad que solo un creador puede tener: es arte para vivir".

Las buenas casas no cejan en el empeño de ser mejores cada día, permitiéndole a la familia granmense y cubana, un espacio de debate, libre de vulgaridades, que incita al buen pensamiento, a la investigación. Tan así es que deviene Centro de investigación y documentación de las artes escénicas, segunda de su tipo en el territorio nacional, que llega para aportar más conocimientos a la historia de las civilizaciones humanas.

PERRO HUEVERO, AUNQUE LE QUEMEN EL HOCICO

Este centro multicultural rompe con el espacio-tiempo y con todas las leyes didácticas para crear. El café teatro Perro Huevero rinde homenaje a la obra del costumbrista Juan Francisco Valerio y al Teatro Villanueva, esta vez para enaltecer el arte en la provincia.

Un oasis de conocimientos y espiritualidad hace, de la Casa Verde, todo un atractivo para la apreciación artística. Llevando a cada espacio la misión de un buen andante.



Tiempo de tres en un espacio

Otra vez, los jóvenes bailarines de la compañía coreográfica Grandanza Carballo, llenaron el alma de los públicos que acudieron al quinto festival internacional de danza Tiempo de tres en un espacio, gestado y organizado por el director general de esa agrupación, Félix Inocencio Carballo Elizalde.

La primera parte tuvo lugar del 28 al 30 de julio, en el municipio de Nicolás Romero, de México, donde realizaron más de 20 presentaciones, en diversos escenarios, y la segunda se realiza del día 10 hasta mañana, en Bayamo, con un homenaje a Fidel Castro Ruz, en ocasión de conmemorarse su 97 cumpleaños.

Destaca en los bayameses obras como: Tres marineros en una noche libre, Monotonía, De Cuba Soy y To Mezclao, con las que transmiten historia, tradiciones e identidad cultural de la Cuna de la Nacionalidad Cubana.

Tiempo de tres en un espacio nació en el 2015, tras años de estudio y dedicación de los padres de ese encuentro juvenil, Carballo Elizalde, director general, y Tamara Fonseca Guerra, coreógrafa de ese formato.

Así llegó a los tablancillos mexicanos el talento de Grandanza, con el coauspicio del centro de enseñanza Proporción Áurea, del municipio de Nicolás Romero, en el país azteca. En el 2022, se estableció el evento de manera presencial en diversas zonas de la hermana nación y a partir de ese momento el festival contó con dos sedes: México y Bayamo.

YAIMARA PÉREZ REYES
Foto Cortesía de la compañía



Una leyenda más allá de la cera

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Rita Salazar Sánchez (La Caimana) pasó los últimos 14 años de existencia en un hogar para ancianos, de Bayamo, y vestida con amplia falda y cabellos al aire llegó al Museo de cera, donde la reverenciaron con un baño de esperma policromada, de la familia Barrios Madrigal.

Querían reconstruirle la vida y recordarla con seriedad, sin quitarle el don que inmortalizó su imagen: el baile.

Pretendía danzar un son montuno, una guaracha, una rumba... frente a valiosos exponentes de la música cubana que la esperaban: Carlos Puebla, Polo Montañez, Bola de Nieve, Sindo Garay, Elio Revé, Benny Moré y Compay Segundo, el de la eterna sonrisa.

Alguien la recordó como uno de los tantos personajes legendarios y costumbristas, de la que nadie se sustrajo al encanto de bailadora y de las reiteradas visitas al río, para refrescar el calor del ardiente verano.

Otros hablaron de sus destellos de locura y de los juegos con los niños en un callejón del reparto Ciro Redondo, donde vivió esta mujer, que deambulaba por las calles de su terruño, para arrancar aplausos y la admiración popular, desde el escenario más improvisado, como hacía El Caballero de París, en La Habana.

La diferencia estuvo en que ella buscaba, a su forma, la caridad pública para sus hijos pequeños, sobre todo Facundo, quien le acompañaba en largas caminatas, y cuentan que nunca comió un pedazo de pan antes que sus muchachos.

Era tal la armonía al bailar, que los transeúntes, como reconocimiento, la premiaban con un modesto aporte económico. Por ese desenfado peculiar, Lorenzo y Reinaldo Hierrezuelo, integrantes del dúo Los Compadres, la eternizaron con una guaracha versionada, además, por Cuco Baloy, Eliades Ochoa, El Guayabero, José Alberto El Canario y el Sépteto Santiaguero, cuya letra mantuvo siempre sus esencias:

Bayamo tiene dos cosas/ que no las tiene La Habana/ una historia muy hermosa, y una Rita, La Caimana.

Aquella imagen, humilde y peculiar, cerró los ojos en 1993, a los 96 años de edad, en Bayamo, para reivindicarla luego como patrimonio, según testifica el escrito que le acompaña:

"Bayamo ha visto andar por sus calles no solo a insignes patriotas y figuras relevantes de la cultura, la ciencia y el deporte; sino también han desfilado personajes de gran arraigo popular. Ellos representan el patrimonio inmaterial y constituyen parte de nuestro folclor".

Ni el imaginario popular, ni las apacibles aguas del río borraron las huellas de esta legendaria mujer que se levantó, desde las calles de su pueblo, como expresión cultural de una época.